

Un informe lamenta el caos en las residencias

ÁLVARO SOTO
MADRID

Médicos sin Fronteras critica el «inaceptable desamparo» de los usuarios, que morían «solos» en los geriátricos

La «caótica» situación que vivieron las residencias de mayores en España a causa de la Covid-19 se explica por una combinación de «déficit estructural de recursos y de supervisión sanitaria y ningún plan de contingencia», según un demoledor informe publicado ayer por la ONG Médicos sin Fronteras, que actuó en 500 geriátricos durante las peores semanas de la pandemia y ahora publica las conclusiones de su trabajo en un documento titulado 'Poco, tarde y mal', que profundiza en el «inaceptable desamparo de los mayores en las residencias» en la emergencia sanitaria.

Acostumbrada a actuar en epidemias internacionales, esta vez la ONG afrontó una crisis en los países desarrollados, y en el caso de España, encontró una situación que «nunca

El colapso en los hospitales impidió la derivación desde las residencias de mayores

debería volver a ocurrir». Médicos sin Fronteras pone el foco en la «falta de recursos sanitarios y asistenciales» de unas estructuras diseñadas «para vivienda o residencia» y que se desmoronaron cuando tuvieron que convertirse en «un recurso sanitario de urgencia, de vida o muerte». «Muchas personas mayores murieron aisladas y solas», hasta el punto de que, en algunos casos, se las halló «ya sin vida en sus habitaciones al cabo de varias horas o incluso días», denuncia la entidad.

El informe sostiene que el «colapso» del sistema sanitario, en los servicios de urgencias y en las UCI, «obstaculizó» las derivaciones a los hospitales desde las residencias de mayores. Es decir, los usuarios quedaron en manos de los profesionales de los centros, a los que, sin embargo, no se dotó de los recursos necesarios.